

VAMOS

Febrero
2016

¡Nos toca a Nosotros!

Pasión latina por el mundo

Fondos
misioneros

Invirtiendo
en la
eternidad

Desde el escritorio del equipo VAMOS...

Extendiendo juntos el Reino de Dios

Muchas veces en la Iglesia, el hablar de fondos, ofrendas y temas económicos, causa cierta incomodidad entre la congregación. Sin embargo, no sería necesario si en la Biblia no se tratara de ese tema, pero sí lo hace.

Nuestra actitud de dar dinero a la misiones cambiaría si también nuestra forma de pensar fuera transformada. Cuando ofrendamos, no estamos dando nuestro dinero a humano alguno. En primer lugar porque no es nuestro dinero, sólo somos administradores. Y segundo, porque ofrendar es dar voluntariamente (recursos) para extender el Reino de Dios. Él es el que ve nuestro corazón y actitud. Y por supuesto que Él provee para Su obra.

Un versículo que siempre me ha hecho pensar y hasta ponerme los pelos de punta es Romanos 10:14-15 "¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados?...". Hay una urgencia de ir, enviar. Quizá muchos no podamos ir a cierto lugar lejano, pero mi hermano, que tuvo que dejar todo, irá. Y si bien no iré físicamente con él, está en mis pensamientos, oraciones y ofrendas.

Es nuestro deseo que a través de esta edición aprendamos el cómo, para qué, por qué ofrendar y levantar fondos; y sobre todo, extender el Reino de Dios como una sola Iglesia. ¡Seamos parte de la Gran Comisión!

Ruth

VAMOS es una revista con pasión por las misiones que busca representar a toda iglesia evangélica y agencia misionera en América Latina.

EQUIPO VAMOS

Directora: Christina Conti
ezine.editora@sim.org

Ruth Lévano
Johanna Bernuy
Gino Ferruzo
Eunice Rozah

Queremos reflejar la voz de los obreros que se encuentran en el campo y la realidad de la Iglesia latina.



Claudia Bustamante de Argentina dice que la Iglesia debe enseñar más sobre la mayordomía del reino que del dinero.

"El problema es más profundo que el dinero: tiene que ver con el señorío de Cristo en las vidas. Los temas de finanzas son todo un tema aparte en un continente donde la prosperidad es una ambición evangélica mayoritaria."

Si deseas leer nuestras ediciones anteriores, visítanos en: www.misionessim.org


www.misionessim.org
[E-mail: sim.preguntas@sim.org](mailto:sim.preguntas@sim.org)

SIM Sociedad Internacional Misionera

Estamos al servicio del movimiento misionero Latino.

Oficina de Conexiones de Latinoamérica

Directora: **Julieta Murillo**
Director.OCLA@sim.org

Coordinadores de tu región:

Región Centroamérica y México

Obed Cruz Obed.Cruz@sim.org

Región Andina (Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Venezuela)

Carlos Pinto Carlos.Pinto@sim.org

Región Cono Sur (Chile, Argentina, Paraguay y Uruguay)

Andrés Corrales Andres.Corrales@sim.org

Brasil

Eduardo Pellissier diretoria@simbrasil.org.br



VAMOS, SIM



¿Qué es vivir por fe?

Vivir por fe es confiar que Dios proveerá. Sin embargo, existen diferentes opiniones al respecto de cómo se interpreta.

Para algunas personas significa no planear, no pedir – sólo ir al campo y confiar en Dios para quedarse allí. Otros dicen que es responsable planear e incluir a su equipo de personas en la Gran Comisión, dándoles la oportunidad de participar tanto con sus ofrendas como con sus oraciones.

“El candidato misionero me miró en los ojos y me preguntó, ‘¿Alguna vez has tenido que vivir por fe?’, cuenta Eldon Porter cuando trató de explicar los requisitos financieros de la agencia al candidato. Continuó preguntando, ‘¿Alguna vez no sabías cómo ibas a alimentar tu familia mañana porque no tenías dinero para comprar comida?’ Yo le dije que no,” dice Eldon.

El candidato le dijo a Eldon que hay mucha gente que no ve la riqueza material del Norte como una bendición. “Puedo escribir un libro con muchos, muchos ejemplos de cómo Dios proveyó,” dijo el candidato que define “vivir por fe” a no tener fondos de reserva ni seguro médico, ni planear para tener comida para mañana.

Quizás parece más espiritual vivir así, pero hay un nivel de responsabilidad.

Hace algunos años, una iglesia envió un misionero al campo, apoyando con la compra de su pasaje, y después le dijeron, “una vez que estés allí, vive por fe”. Entonces el misionero, confiando en Dios, consiguió una visa de tres meses, entró el país sin saber cómo vivir, dónde vivir, cómo hablar, cómo quedarse después de los primeros tres meses y sin seguro médico en caso le pasara algo.

No es menos espiritual saber a dónde nos vamos, contar con un equipo para darnos orientación, tener fondos para vivir y servir, etc.

La Iglesia y los misioneros que representan la Iglesia deben definir bien la línea entre ser responsable y vivir por fe.



“Así que mi Dios les proveerá de todo lo que necesitan, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús”.

Filipenses 4:19

¿Es sólo cuestión de fe?

Esperamos que misioneros vivan por fe en cuanto a las finanzas, pero no esperamos lo mismo de cada persona en nuestra congregación.

- ¿Acaso te sientas en tu mesita para desayunar y sólo tienes fe en que Dios te va a poner la comida, sin que alguien haya comprado y preparado los alimentos?
- ¿Acaso vas a una nueva parte de la ciudad sin pedirle a nadie consejos sobre cómo llegar, qué calles son peligrosas, cuánto debe costar el pasaje, etc.?
- ¿Acaso no miras por la ventana o miras el pronóstico, y después te alistás para salir, pensando si necesitas más abrigo o un paraguas?

Es prudente prepararnos y prevenir.

No podemos decir que no contar con seguro médico es vivir por fe, ya que muchos latinos no cuentan con seguro en sus países. Es verdad, pero si algo te pasa en tu barrio, cuentas con tu familia y amigos, aun podemos prestarnos de vecinos o hasta hacer algún evento para recaudar fondos. Hay formas de conseguir lo que necesitas dentro de tu ambiente.

¿Qué pasaría si estuvieras en el campo donde no conoces a nadie?

Aún si no cuentas con seguro, conoces el sistema dentro de tu cultura para conseguir algo de atención médica. En otros países es muy distinto.

Un proyecto misionero no es tan diferente de un proyecto de construcción y podemos aplicar: Lucas 14: “se sienta primero a calcular los costos, para ver si tiene todo lo que necesita para terminarla”.

Confiar en Él



Escuchamos seguido que los misioneros tienen que “vivir por fe”. Sin embargo, algunos obreros o iglesias pueden usar esta idea para no levantar todo de su presupuesto o aún, no tener uno. E incluso no pensar en ahorros, jubilación o seguro.

Conversamos respecto a este tema con Claudia Bustamante, pastor docente y movilizador por 30 años en Argentina.

¿Qué es vivir por fe?

Para mí, es confiar en Dios, en la provisión de su fidelidad hacia nosotros. Es confiar aún trabajando y cobrando un salario, pero es más desafiante cuando se ha renunciado a recibir mes a mes un importe por un trabajo hecho. Por eso, es confiar en Él y no en el dinero, para todas las cosas, desde las más pequeñas hasta las más grandes.

Trabajé con mi profesión 24 años y me sentía bendecida de dar de mi trabajo e ingresos a Dios. Pero escuché la voz del Señor un día que estaba con mi cliente y Su Voz me dijo: ¿Qué haces aquí? Y cerré mi negocio porque entendí que me llamaba a tiempo completo.

Desde entonces cada día vivo por Él.

¿Recuerdas alguna ocasión en el ministerio en tu fe haya sido de vital importancia?

En mi caso, no he desarrollado un plan de apoyo personal ya que trabajo para obreros que tienen su plan de apoyo personal: ayuda a pedir para ellos, no para mí; y aunque no lo hice, compruebo la intervención de Dios como mi jefe y mi proveedor fiel y me sorprende en maneras que trabajando no lo hubiera conseguido.

Pero aun así hay tiempos de mucho desafío de fe, justamente por no poner mi confianza en personas para mi provisión.

¿Crees que un misionero debe tener seguro médico?

Sí, acorde a los presupuestos. La iglesia da a personas para cosas significativas. El tema de seguro médico es un término aún no muy trabajado en Latinoamérica ya que la mayoría de los pastores no contamos con él a pesar de los años de ministerio.

Es difícil pensar en que otros tengan cuando uno está por debajo de todo ello. Lo digo porque trabajo para que los obreros lo tengan y esta es una dificultad en mi país, sobre todo para los pastores que viven en humildad.

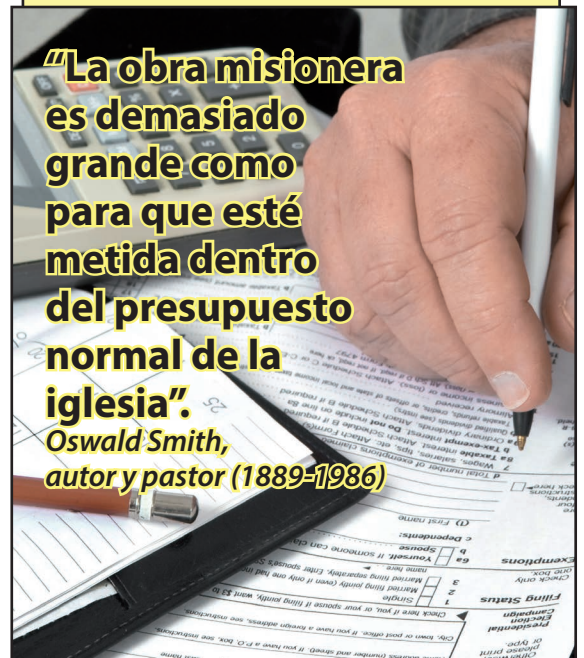
Los misioneros pioneros hicieron sus maletas en ataúdes, sabiendo que iban a entregar todo en el campo donde servían.



¿Cómo podemos tener esta entrega, reflejando la realidad actual y siendo responsables?

“La obra misionera es demasiado grande como para que esté metida dentro del presupuesto normal de la iglesia”.

Oswald Smith, autor y pastor (1889-1986)



Cambiando nuestro paradigma

En Latinoamérica las personas están aprendiendo a donar, pues es relativamente nuevo en nuestra cultura, por eso hemos notado que cuando los invitamos a donar necesitan ayuda para saber cuál es el monto que podrían dar. Gracias a Dios cada vez más personas están sintiendo el llamado del Señor a apoyar a Su reino por medio de su aporte económico y eso es buena noticia para Latinoamérica.

Pilar Soto

Vida Joven Young Life, Entrenamiento CR-CA

Hablemos de finanzas

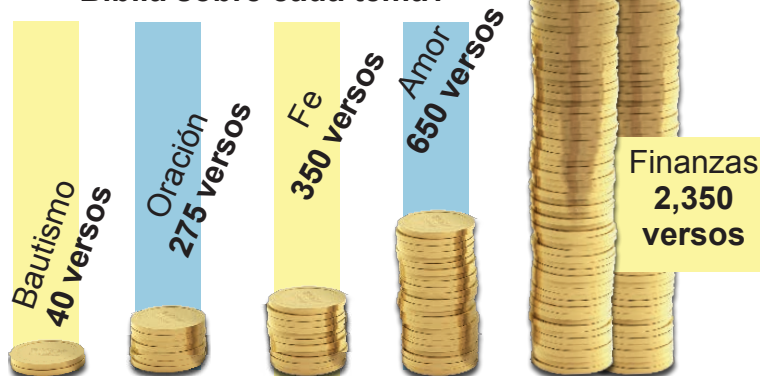
Aparte del tema del amor, Jesús habló acerca del dinero más que de cualquier otro tema. No debemos evitar este asunto. Cuando hablamos de dinero, se exponen nuestras actitudes.

Jesús habló de los fondos misioneros. Lucas 8:3 muestra que Jesús mismo recibió apoyo económico de las mujeres que le seguían.

Nuestro Señor no acepta cuando decimos, “somos pobres y no podemos”. Él sabe que no somos pobres – siempre tenemos algo para dar – y sí podemos – siempre tenemos algo para hacer en la obra.

“Debemos entender y comprender que este principio es sumamente práctico y real. Cuando una congregación separa de sus finanzas para la obra misionera, Dios responde de una manera sorprendente. Lo digo por testimonio personal, nosotros la primera vez invertimos

¿Sabías cuánto habla Dios en la Biblia sobre cada tema?



el 10%, y con los años llegamos al 60% de las entradas para la obra misionera y siempre Dios nos sorprendió con sus bendiciones y multiplicación de los ingresos. Este es un tremendo principio”, dijo el pastor Sergio Galaz, director ejecutivo de ProVisión, Chile.

www.provision.cl



¿Qué tipo de dador soy?

En la Biblia encontramos tres tipos de dadores:

Los Israelitas que no ofrecían las primicias al Señor. Estaban tan ocupados enriqueciéndose que no tenían tiempo para el Señor. Hageo 1:4-9

Los fariseos que sólo daban por obligación... sin gozo, sin esperanza. (Mateo 23:4-7)

La viuda de Lucas 21, que aunque era pobre fue capaz de dar todo, lo único que tenía, a Dios. Con fe, gozo y esperanza.

Dios no ve las cantidades, sino la intención del corazón. (Hebreos 4:12)



¿Cuál quieres ser?

Un donante se mantiene separado de la causa, puede ser anónimo; en ocasiones tratado como un ‘nombre’ por la causa que patrocina y no como una persona.

Un inversionista tiene un mayor interés en la causa que patrocina, pero la relación se mantiene distante. En una organización se puede visualizar a un inversionista como a alguien que deben alentar con buenos informes para que no mueva su inversión a otro lugar.

Un socio se siente parte de la causa del proyecto o el ministerio. Entiende que tiene que desempeñar una función única y especial, que sin esto la causa del proyecto no funcionará tan bien como lo hace. A menudo los socios comienzan como buenos amigos o llegan a serlo.

Crédito: Seminario de Levantamiento de Fondos, del Instituto de Ciencias Interculturales

Jorge Müller nunca pidió donaciones

Por medio de la fe y la oración, Jorge Müller (1805-1898) fue capacitado por Dios para construir varios orfanatos en Inglaterra, para cuidar a miles de huérfanos. El Sr. Müller atribuyó el buen éxito de los orfanatos, incluyendo las casas y su ministerio en general, a su humilde esfuerzo de «hacer la obra de Dios a la manera de Dios,» buscando sólo a Él para Su guía y apoyo. Él comprobó que hay poder con Dios por medio de la fe y la oración.

“Mi fe está siendo probada ahora, al igual que siempre, y, mis dificultades son más grandes que nunca. Más allá de nuestras responsabilidades financieras, siempre hay que buscar trabajadores y hogares para los cientos de huérfanos que están saliendo del orfanato. Y a menudo los fondos se acaban, hace unas semanas no más los víveres casi se acabaron otra vez.”

“Reuní a los amados trabajadores y les dije: ‘¡Oren, hermanos, oren!’. Inmediatamente llegaron \$500.00, luego \$1,000.00 y pocos días después, llegaron \$7,500.00. No obstante, siempre tenemos que estar orando, confiando. ¡Oh! ¡Tan bueno es confiar en el Dios Viviente, porque Él ha dicho, ‘No te desampararé, ni te dejaré!’ (Hebreos 13:5) Cree que recibirás cosas maravillosas de Dios, y las recibirás. No hay límite a lo que Dios puede hacer,” dijo Jorge.

Jorge invertía mucho tiempo en la oración.

“Muchas horas, a cada día. Es más, vivo en el espíritu de oración, orando mientras estoy caminando, cuando me acuesto y cuando me levanto. Y, las respuestas siempre vienen. Mis oraciones han sido contestadas decenas de miles de veces. Una vez que estoy convencido de que estoy en lo correcto para pedir algo, sigo orando hasta que se cumpla. ¡Nunca paro de perseguirlo!”

Mira un video acerca de su vida, haciendo clic [aquí](#):

“La obra de Dios hecha a Su manera siempre tendrá Su provisión”.

Hudson Taylor, misionero fundador de OMF International



Pidiendo bíblicamente

Aunque la estrategia de Jorge Müller y otros misioneros famosos fue uno de no pedir, no significa que es la única manera que Dios usa para proveer fondos misioneros.

“La Biblia no prohíbe pedir o contar de las necesidades,”

dice Victor, misionero en Indonesia.

En Romanos 15 y 2 Corintios 8 y 9, Pablo anima a la Iglesia a dar generosamente. Es muy directo.

“Ir por fe no significa que un misionero no deba tener un plan y presupuesto y dejar que la gente de Dios sepa de las necesidades”, cuenta Victor. “Sufrir debido a una mala planificación no es más santo”.

Victor cuenta de una familia misionera que sufrió los cuatro años que sirvió, siempre con escasez de fondos. Les causó problemas emocionales y en su matrimonio. El misionero vio muchas oportunidades para la obra, pero no sentía la libertad de pedir fondos.

“Cuando regresaron agotados y explicaron a sus iglesias cómo les fue, les dijeron, ‘¿Por qué sufrieron tanto? Nos hubiera gustado ayudar pero estábamos esperando información acerca de cómo apoyar. ¿Por qué no se comunicaron claramente con nosotros?’”

Algunos misioneros sufren innecesariamente en el campo por estas convicciones extra-bíblicas, pensando que si sufren más, son más espirituales.



¿Debe un misionero levantar fondos?

Uno obrero le escribió al Pastor John Piper, autor de más de 50 libros: "Pastor, sé que conoce de hermanos como Hudson Taylor y Jorge Müller. ¿Debemos pedir a los hermanos en Cristo por su ayuda para la obra a la que Dios nos ha llamado o debemos solo buscar a Dios y no hacerles saber a los hombres nuestra necesidad? Esta fue su respuesta:

Dos clarificaciones acerca de estos misioneros. Ambos decidieron que nunca iban a pedirle a nadie dinero. Esto es la verdad. Pero enfáticamente hicieron conocidas sus necesidades. Ambos publicaron informes mensuales donde contaron sobre sus ingresos, egresos y cómo les fue económicamente.

Entonces es engañoso dar la impresión de que los donantes a los orfanatos o a China Inland Mission estuvieron en la oscuridad acerca de las necesidades que había. Asimismo, Dios hizo milagros muchas veces proveyendo por una necesidad no específicamente compartida.

Tampoco Müller y Taylor prescribieron esta estrategia como la única manera bíblica.

Creo que ni Müller ni Taylor dirían que es pecado que un misionero escriba una carta a sus colaboradores para explicar la misión e invitar su participación con fondos. Dirían que es bíblico también, como Pablo escribe su carta de oración en 2 Corintios 8 y 9.

(Respuesta reducida y traducida desde www.desiringgod.org)

La ofrenda que a Dios le agrada

En los dos capítulos de 2 Corintios 8 y 9 Pablo habla mucho de la ofrenda sacrificial. Leamos estos dos capítulos para que entendamos mejor las lecciones.



Puntos principales de 2 Corintios 8:2-5

- Su extrema pobreza – no tenían muchos recursos.
- Su alegría/gozo generosidad – no importa cuánto des, importa cómo des.
- Dieron tanto como podían y aún más de lo que podían – viviendo por fe.
- Se entregaron a sí mismos, primeramente al Señor – la ofrenda es para Él.

Puntos principales de 2 Corintios 9:5-8

- Dios quiere nuestro corazón y alabanza más que nuestro dinero – no debemos dar sintiéndonos culpabilidad.
- El que siembra escasamente... – no debemos dar solo el mínimo. Él no hace sólo lo mínimo por nosotros.
- Según lo que haya decidido en su corazón – es intencional, pensado, no emocional o impulsivo.

Puntos principales de 2 Corintios 9:10-13

- Dios provee para toda necesidad, la fe crece.
- Somos bendecidos para bendecir a los otros.
- Es un testimonio de nuestra creencia y fe.
- Da ánimo a los hermanos en solidaridad – somos una familia en Cristo.

La ofrenda misionera es un canal de bendiciones:

- Porque suple las necesidades de aquellos que son enviados. (Fil 4:16)
- Porque convierte a aquellos que dan en co-participes de las eternas recompensas de Dios. (Fil 4:17)
- Porque ministra alabanza y adoración a nuestro Dios. (Fil 4:18)
- Porque ella lleva a aquellos que dan a experimentar las gloriosas bendiciones de la provisión de Dios. (Fil 4:19)

Por J. Calixto Patricio, en su conferencia "Cómo financiar las misiones"

“Me sugirieron dejar de ofrendar”

Mis primeros meses en Londres fueron un reto en cuanto al dinero, las ofrendas que me enviaban de Perú eran muy pocas pues algunas personas de mi equipo todavía se estaban acostumbrando a la idea de que era un compromiso mensual.

Recuerdo que un mes recibí muy poco, casi nada de dinero, y algunas personas me surgieron que dejara de ofrendar. En un principio pensé que era lo lógico pero luego sentí que mi fidelidad estaba siendo probada y, aunque no había recibido mucho, sabía que el Dios que me había enviado me iba a sostener, y por fe seguí ofrendando.

Dios no me dejó y en los dos años que serví nunca me faltó para lo que necesité y muchas veces hubo más de lo necesario.

Sayuri Teruya sirvió como misionera en Londres desde 2012 al 2014 con Latin Link



Caminos comunes

Es cierto que muchas personas tienen un plan misionero de algún tipo y varios son los métodos que se emplean comúnmente. Describamos algunos de ellos.

El plan «Venga y daremos»

La iglesia que procede según este plan simplemente espera la visita de un misionero y durante la misma hace una apelación: «Demos una buena ofrenda para este querido misionero».

El plan «Por porcentaje»

En este plan toda entrada de fondos se divide según una manera preestablecida. La obra misionera recibe un porcentaje fijo dentro del presupuesto total de la iglesia.

El plan «Un día al mes»

Se designa un domingo al mes como «domingo misionero» y en él se da énfasis a la tarea misionera recibiendo las ofrendas destinadas a la misma, que pueden incluir tanto las del culto como las de la escuela dominical.

El plan «Personal»

En algunas iglesias, misiones al extranjero es meramente un título que figura en los sobres destinados a las ofrendas generales. Cada dador puede designar, si lo desea, lo que dará para las misiones.

HAY un plan que reúne los mejores elementos de los sistemas mencionados anteriormente. No se trata de una teoría; los resultados han sido sólidamente comprobados. Este método se describe en el libro “Finanzas para las misiones mundiales” por Norman R. Lewis. Descárgalo, haciendo clic [aquí](#).



Clases de ofrendas misioneras

1. Ofrendas emocionales donde uno sólo da cuando está conmovido. No es buena idea porque sólo son emocionales y no van a ser constantes
2. Ofrendas simbólicas donde uno da, sin fe ni esfuerzo, ofrendas pequeñas.
3. Ofrendas de responsabilidad personal de ayudar a evangelizar al mundo, sacrificiales.



La Promesa de Fe

La Promesa de Fe invita al ejercicio de una fe bíblica y verdadera. Involucra una promesa a Dios basada en Sus promesas, lo cual es completamente diferente a hacerlo a una iglesia. El plan de la Promesa de Fe implica una relación vertical entre el hombre y Dios, mientras que una promesa a la iglesia denota más bien una relación horizontal entre una persona y una organización. Esta distinción debería ser explicada cuidadosamente cuando se consideran los méritos de este plan.

Norman R. Lewis, autor de Finanzas para las misiones mundiales. Descárgalo, haciendo clic [aquí](#).

Pacto con Dios

No un compromiso con la iglesia, es un pacto con Dios, pero es bueno informar a la iglesia para que los líderes sepan cómo dirigir el presupuesto y programas de la iglesia...para que puedan hacer compromisos con unos proyectos y misioneros, para que sepan de sus pasiones e interés en empezar nuevas obras.

Descarga una tarjeta modelo y más información acerca de la promesa de fe, haciendo clic [aquí](#).

“Que cada uno dé como propuso en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al dador alegre.”

2 Corintios 9:7

Tres tipos de donadores

En toda iglesia existen tres tipos de personas en relación a las ofrendas misioneras aquellos que:

- aman la obra misionera y disfrutan de dar.
- no se preocupan por las misiones y dan por obligación
- son neutrales: si tienen que dar, dan. Si no tienen que dar, no dan.

Financiando las misiones como Iglesia

Para financiar las misiones necesitamos entender la bendición de la cooperación entre las iglesias y las agencias misioneras.

Las agencias deben funcionar como “entes motivadores” para que las iglesias locales se comprometan en la tarea de sostener a los misioneros que son enviados y mantengan ese compromiso.

Deben ser las agencias misioneras las que ayuden a las iglesias locales a prepararse para la bendición de “servir como enviados”.

1. ¿Cuáles son las necesidades de aquellos que son enviados a las misiones?

- La necesidad de soporte moral
- La necesidad de soporte logístico.
- La necesidad del soporte financiero.
- La necesidad del soporte en oración.
- La necesidad del soporte en la comunicación.
- La necesidad del soporte para el regreso a su patria.

2. Para financiar las misiones necesitamos entender la bendición de la participación individual en el sostén de las misiones.

3. Para financiar las misiones necesitamos adoptar la práctica de recoger ofrendas misioneras en la iglesia local. (Fil. 4:10-20)

*Por J. Calixto Patricio, en su conferencia
“Cómo financiar las misiones”*



Nuestra iglesia nos apoya al 100%

Me llamo Érico y mi esposa Julie, y desde que éramos enamorados Dios puso el deseo de hacer misiones en Latinoamérica. Por eso oramos y se lo comunicamos a los líderes de nuestra iglesia (Nueva Iglesia Bautista en Manaos, Brasil).

Este tiempo de oración y entrenamiento duró 7 años, hasta que Dios mostró no sólo a nosotros sino también a nuestro pastor que era tiempo de venir a Perú. Como era algo nuevo para nosotros salir de nuestro país como misioneros, no teníamos mucho conocimiento de cómo proceder. Pero a diferencia de la mayoría de misioneros (creo yo), fuimos enviados teniendo el apoyo financiero de nuestra iglesia al 100%, es decir, no fue necesario formar un equipo de apoyo. Estamos muy agradecidos pues el amor y la visión de invertir en la obra de Dios en nuestra iglesia es algo increíble, y además por cuanto Dios ha provisto no sólo a nosotros sino también a ellos.

Gracias a las herramientas tecnológicas tenemos contacto directo con ellos, principalmente con el pastor de misiones, siendo posible mantenerlos informados de cada nuevo paso. Los informes son enviados sin un periodo fijo y muchas de las decisiones son tomadas en conjunto con ellos. Además, nuestro pastor de misiones nos visitó para conocer el campo y cada año regresamos a nuestra ciudad presentando un informe a toda la iglesia.

Por lo que hemos vivido, vemos que ha sido una experiencia maravillosa y que es una bendición tener este tipo de apoyo en el trabajo en misiones.

Érico Furukawa, pastor y misionero de Brasil en Perú

Algo que nos ayudó a administrar muchísimo nuestro dinero fue hacer una lista de los gastos diarios, para aprender cómo manejar nuestro dinero semanalmente de Lunes a Viernes, de esa manera nos dimos cuenta que había gastos innecesarios mensualmente.

Un consejo que nuestro mentor nos dijo fue: "No traten de traducir sus pesos mexicanos a rupias" porque así de esa manera nuestra mentalidad estaba como si fuéramos turistas gastando en ese país, y no era lo correcto, éramos misioneros tratando de entender a los locales. ¡Eso nos hizo ahorrar mucho!

Daniel y Mayra Grasman, Mexico

LECCIONES DEL CAMPO



Algo bueno siempre fue que nuestra confianza estaba en Dios, no importaba que hubiera meses donde algunos apoyadores fallarían en la mensualidad, lo que nos consolaba y nos daba ánimo y fuerzas divinas era que estábamos viviendo entre musulmanes y que lo demás no importaba, que nuestro gozo era tener una vida con propósito en medio de un pueblo no alcanzado y siempre, siempre Dios nos sorprendía con otras fuentes y de gente que no conocíamos para recibir la bendición.

Tener una cuenta de ahorros, donde depositar un porcentaje cada mes. Esto es esencial para los imprevistos, que en el campo suelen llegar con más frecuencia. Es difícil lograrlo pero aunque los ingresos sean pocos y el ahorro sea poco, ayuda mucho en los tiempos de dificultad.

Daniel y Mayra Grasman, Mexico

El auto sostenimiento de la iglesia sí es posible

El dinero y las misiones son un asunto más grande que simplemente qué hacer con la riqueza de los donantes. Si uno se concentra demasiado en qué hacer con la fuente de los fondos, el resultado puede ser que se diseñe una misionología basada en la fuente de los fondos. El resultado será una misionología “impulsada por los donantes”.

Debido a los métodos de plantación de iglesias usados por occidentales adinerados y otros más, a través del pasado siglo, muchas iglesias establecidas por misiones han nacido discapacitadas. Es decir, que muchas nacen con una “inhabilidad para caminar con sus dos pies” – aun después de cumplir cien años o más. Y esto lamentablemente, tanto como para los benefactores como los países recipientes, se considera como algo normal.

Sin embargo, he llegado a creer que las iglesias con tal discapacidad pueden ser sanadas. La dependencia no debe ser considerada como una enfermedad terminal o una incapacidad permanente. Desde una perspectiva bíblica, el papel del generoso benefactor en el proceso de plantación de iglesias transculturales es difícil de sustentar. De hecho, el precedente de la transferencia de fondos en el Nuevo Testamento es de una iglesia en el campo misionero (como Macedonia) a la llamada “iglesia madre” en Jerusalén. En este caso, fue de personas que estaban en “grande prueba y extrema pobreza” quienes “suplicaron tener el privilegio de ofrendar” (2 Corintios 8:2).

El problema con el financiamiento externo es que muchas veces distorsiona la realidad y hace que la gente piense que las cosas no son como en realidad son. Por ejemplo, cuando una agencia de ayuda económica paga cuatro veces más que el salario que es común en África, esto distorsiona la realidad. Un pastor africano que toma

ese trabajo no podrá vivir con el salario que su iglesia le dé cuando la crisis pase y el apoyo financiero termine.

Uno bien podría cuestionar si el financiamiento externo es la clave para aliviar la pobreza. De hecho, yo creo que lo opuesto es más cercano a la verdad. Creo que la gente puede salir de la pobreza más fácilmente cuando no dependen de financiamiento externo. Claramente, más que dar ayudas es ver si la gente va a salir de la pobreza.

También, economistas famosos de India y Perú, presentan estudios específicos y un ejemplo tras otro de cómo la gente ha visto sus recursos económicos transformarse por la movilización de recursos locales, no externos. Escribiendo desde un punto de vista secular, en ningún caso ellos creen que la movilización de la caridad occidental sea la clave del desarrollo económico. Por supuesto, desde nuestra perspectiva, subir el estándar de vida no es el único objetivo, porque uno puede acabar con inconversos más ricos que antes. La transformación espiritual es nuestro objetivo a través de la predicación del Evangelio y el establecimiento de iglesias sanas. Yo sostengo que cuando la mayordomía cristiana se edifica dentro del proceso de ganarse la vida, un verdadero desarrollo se lleva a cabo.

Entonces, ¿qué pasaría si estas iglesias dependientes aprendieran a sostenerse por sí mismos? Si las iglesias pobres empezaran a ser como la iglesia de Macedonia, viendo el ofrendar como un privilegio.

El detener el financiamiento del extranjero no necesariamente significa el fin de la iglesia. ¡Puede más bien ser el comienzo de algo mucho más sano y sostenible!

Adaptado de “Algunas Reflexiones sobre Dinero y Misiones”, por Glenn J. Schwartz, misionero en África por más de 45 años.





El apoyo tiene mil formas

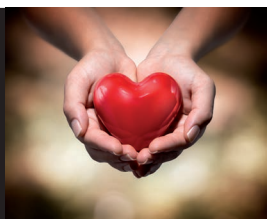
Muchas personas piensan que el apoyo que los misioneros necesitan es meramente financiero, sin embargo ¡es muy diferente! Hay muchas formas en que las personas de tu equipo pueden apoyarte.

La forma más importante de apoyo no es dando dinero, sino orando por ti. Forma un equipo de oración con personas cercanas a quienes puedas darle tus peticiones más específicas. Cuando estés lejos de tu ciudad, el apoyo de quienes oran por ti será fundamental para mantenerte fiel y firme en el campo.

También puedes necesitar a alguien que se encargue de tu comunicación, tanto por internet como personal, mandando los boletines que tú elaboras mes a mes. Si no sabes manejar muy bien la computadora, otra persona podría encargarse de realizar los boletines. Quizás a alguien le gustaría abrir su casa para que realices una reunión de información de tu proyecto y otros podrían querer regalarte maletas o alguna cosa que necesites.

Cuéntales a todos los interesados que hay muchas formas de apoyar, para que no piensen que si no tienen dinero, no hay nada que puedan hacer; sino que al contrario, se animen a participar en misiones y apoyarte de diferentes maneras.

*Por Meredith Block,
misionera de ReachGlobal desde hace 15 años*



"Ve, envía o desobedece."

*John Piper
(Pastor y autor)*

No es sólo cuestión de dinero

Recibimos una carta de un hermano misionero trabajando con las tribus no alcanzadas, que nos decía: "la iglesia que me envió nunca me ha dejado de apoyar monetariamente, pero sí afectivamente." Nos comentó que muchas veces sintió desamparo por líderes de su congregación, pero su fortaleza es que Dios siempre está con él.

Entonces, como dice Gálatas 6:2, debemos llevar las cargas de los otros y cumplir así la ley de Cristo. El apóstol Pablo se refería al área espiritual, emocional y temperamental, no solo la carga física o material (dinero).

Cada acto de compasión y sacrificio en nombre de nuestros hermanos es una forma de mostrar el amor de Cristo y cumplir así la segunda ley más importante:

Amar a tu prójimo.
¿Cómo lo amamos?
Llevando sus cargas.

Recordemos pues que podemos tener fe y esperanza, pero sin amor, nada somos. (2 Corintios 13).

*Ver la Revista VAMOS acerca
de Cuidado Integral para
saber más, clic [aquí](#).*



"Hay sentido de responsabilidad ya que uno sabe que viene de dinero de la iglesia del Señor por lo cual trato de administrar sabiamente."
un misionero latino

Recoge el dinero de tu misma gente

Un pastor sudafricano, Nicolás Bhengu, venía a Estados Unidos cada año para recoger fondos para su pobre iglesia en su país. Una vez, mientras estaba aquí, Dios le habló y le dijo, “No le pidas a los Estadounidenses dinero, sino regresa a tu país y recoge el dinero de tu misma gente.” Él dijo, “pero Señor, en mi iglesia solo tengo mujeres desempleadas y niños. ¿Es ahí donde esperas que lo obtenga?” El Señor le respondió, “Sí”. ¿Cuántos de nosotros hemos pensado que una iglesia de mujeres desempleadas y de niños es el lugar ideal para recoger fondos?

El Rev. Bhengu le dijo al Señor, “lo haré, pero necesito que me muestres cómo”. El Señor le dijo que hiciera cuatro cosas:

- Regresa a casa y enséñale a las mujeres cómo cuidar a sus familias.
- Enséñales cómo evangelizar a sus esposos.
- Enséñales cómo trabajar con sus dos manos para ganarse la vida.
- Y enséñales a diezmar, darle algo de regreso a Dios en acción de gracias.



¿Cuál fue el resultado? Esa iglesia de las Asambleas de Dios se reúne anualmente para tener una conferencia en un fin de semana en un lugar llamado Thaba Nchu. ¡Hace algunos años recogieron una ofrenda de unos cuatro millones de Rands, que fue como un millón de dólares! ¿Cuántos de nosotros hemos estado presentes en algún lugar donde la ofrenda haya sido de un millón de dólares? Si ese ha sido el caso, ¿había sido esa iglesia una que estaba comprendida por mujeres desempleadas y niños?

*Por Glenn J. Schwartz,
misionero en África por más de 45 años.*

Venciendo paradigmas

En los comienzos de los años 1970, en Kenia, el Dr. John Gatu pidió tiempo para ver si la iglesia Presbiteriana en el África Oriental podía sostenerse financieramente a sí misma. Fondos de Escocia eran regularmente traídos para pagar salarios, construir edificios y comprar vehículos. Después de que él llamó para que ese financiamiento externo se detuviera, la gente local

empezó a construir sus propios edificios, comprar sus propios vehículos, pagar sus propios salarios y plantar nuevas congregaciones, todo con sus propios recursos. Inclusive empezaron un fondo de pensiones para sus pastores, algo que se les habían dicho que no podría hacerse sin el financiamiento del exterior.

Luego, un día después de que la transición iba bien avanzada, supieron que había niños desamparados en las calles de Edimburgo, Escocia, de donde su sostenimiento había venido antes. En respuesta a esta necesidad, estos cristianos Kikuyu recogieron una ofrenda de 200,000 chelines kenianos (como \$30,000 en ese entonces) para sostener a un orfanatorio en Escocia. Esta era la misma gente que dependía de Escocia para su subsistencia.

Por Glenn J. Schwartz



Iglesias unidas levantando fondos

Muchos candidatos al campo misionero piensan que solo es posible levantar fondos en su propia iglesia, pero ¿las ofrendas misioneras se pueden levantar en otras iglesias más allá de la congregación de uno mismo?

“Claro que sí. La iglesia no es la que te envía, te envía el Señor, la iglesia debe apoyarte porque si el Señor te llamó, llama a toda tu iglesia a ir contigo; pero no es la iglesia la que te va a sostener sino el Señor quien te llamó, por lo tanto tu llamado debe ser confirmado también por medio de la provisión de Dios para cumplirlo. Puedes levantar fondos en personas naturales, instituciones, iglesias, agencias misioneras y empresas. Pero esto no le quita a la iglesia la responsabilidad de que te apoye con todo lo que pueda apoyarte ejercitando la fe en su economía como iglesia.



No es solo una iglesia.

Misioneros normalmente tienen 3 a 10 iglesias, más 30-50 individuos que dan para su apoyo.

No es difícil si la iglesia ha sido generosa y colaboradora en las medidas de sus posibilidades con los proyectos de otras iglesias. De estas relaciones ya hay consiervos con los que se comparte algo más que el ministerio, se comparte el corazón y los anhelos y ya tienen el corazón inclinado a apoyar a tu iglesia y tu ministerio. Se identifica primero a estos consiervos, luego se busca en oración que Dios esté obrando en ellos y se comienza a enviar el proyecto por correo y a llamar a estos pastores por teléfono. Si el pastor se muestra interesado en apoyar el proyecto se coordina una visita, luego de la aprobación de apoyar al misionero se pide visitar a la iglesia con el misionero para que le cuente a la congregación el proyecto. Nosotros pudimos

hacerlo con una misionera de nuestra iglesia, sirviendo en África.

Muchas veces encontramos un pensamiento de que la iglesia tiene suficientes fondos para enviar sola al misionero. Solo tienen que esforzarse un poco más.

Pero la solicitud de apoyo se enfocó no como una necesidad económica principalmente, sino como una necesidad espiritual de trabajar en unidad. Nos necesitamos unos a otros, no importa que tan buena economía tenga la iglesia que está presentando el proyecto. Nos necesitamos y además va a ser una bendición a la iglesia que comparte el trabajo con nosotros. No importa el monto que den, sino el corazón con el que lo dan. Cada uno de conforme propuso en su corazón y si no se logra completar el presupuesto, seguir buscando más iglesias, pero no poner un límite mínimo ni máximo para participar.”

Por Omar Larrazábal, pastor de misiones de la ACyM de Miraflores, Lima, Perú

Errores para evitar

Qué errores evitar en cuanto a la recolección y utilización de las ofrendas:

- Dar prioridad en la iglesia local para sus propias necesidades, por encima de la obra misionera. Ej. Construcción de templos, compra de equipos, etc.
- Desviar los fondos que fueron recolectados para las misiones, utilizándolos para un propósito diferente de aquel que fue anunciado para motivar a la gente.
- Anunciar metas y programas con el fin de estimular la ofrenda misionera, cuando, en realidad, tales metas y programas no van a ser realizados.
- Limitar la acción misionera ante la insuficiencia de fondos en reserva.
- Emplear personas no idóneas en la obra misionera.
- Mezclar dos o más propósitos distintos en la recolección de la ofrenda misionera.
- No informar de manera clara y precisa sobre la genuina utilización de los fondos misioneros.

La historia de Irene

Dando en medio de la pobreza

Irene es de una región indígena llamada Sumpango, de la etnia Cak-chiquel. Ellos se dedican fundamentalmente al cultivo de vegetales, comercio y a las artesanías.

Cuando Irene terminó sus estudios en el seminario, tenía claro que Dios le estaba llamando a servirle en el campo misionero.

Ella formó un equipo clave en su Iglesia que le apoyara en las actividades y que oraran por ella. Realizó actividades para levantar fondos: pidió permiso para vender comidas todos los domingos después del culto y también vendieron productos de limpieza.

Un domingo por la noche era el servicio de envío o de recomendación y en la Iglesia, había más de 800 personas. Sabían que Irene saldría pronto, pero no que ese era su último domingo en la Iglesia. Antes de pasar a predicar, Irene se acercó y me dijo: "Hermano Obed, me voy este viernes y aún no he pagado los boletos del avión, ¿qué hago?"

Después de predicar, le conté a la congregación la situación que tenía nuestra hermana. Pregunté cuántos sabían que Irene estaba lista para ir al campo de Misión y casi todos levantaron las manos. Pregunté de nuevo: "¿Cuántos saben que le toca salir este viernes y aún no ha pagado los boletos?". Un silencio profundo llenó el auditorio. Entonces dije, "no me respondan ahora, van a responder en las canastas de la ofrenda, vamos a levantar una ofrenda para los boletos de avión de la hermana, ¡amén!". La respuesta fue un tímido amén de algunos fieles. Los diáconos pasaron a recoger la ofrenda y muchos de nosotros teníamos dudas, ¿y si no se levantan los



fondos? Irene no va.

El tesorero se fue a contar la ofrenda y durante el tiempo de anuncios vino corriendo y con una cara de asombro dijo, "hermano, Irene sí se va". Me dio el monto de lo recaudado y lo anuncié. Les dije: "Hermanos, ¡Irene se va!". El auditorio estalló en aplausos. Lo recaudado superaba lo requerido para los boletos aéreos que costaban alrededor de \$2,000. Sucedió en un lapso de 15 minutos.

Pero la historia no termina allí. Irene fue al campo y una de las actividades en las que

servía era apoyar a unos doce niños en sus estudios en una pequeña escuela. Ella escribió una carta a sus líderes en su país, contándoles sobre el clima del lugar y les pidió ayuda para que le envíen un ventilador que refresque el ambiente.

Uno de los líderes decidió que él personalmente iba a ofrendar para esta necesidad. El hermano no había leído bien la carta: Irene pedía un ventilador pero él envió una ofrenda para doce ventiladores, es decir, un ventilador para cada niño. Nos causó mucha risa, pero a la vez, sorpresa. Yo decía para mí mismo: "Estos hermanos sencillos, de una región humilde, que se dedica a cultivar vegetales, en donde muchos piensan que son muy pobres, ¿cómo pueden ofrendar así? ¿Y con gozo?"

Desde ese entonces cuando visito algún lugar y me dicen que no pueden levantar fondos porque son muy pobres, yo les digo: Déjenme contarles una historia... la historia de Dios en la vida de Irene.

Por Obed Cruz, coordinador de la región México y Centroamérica con SIM



**Da una ofrenda
personal y constante,
no importa la cantidad**

Si tienes para comer, tienes para dar a Dios

Un puñado de Arroz

Hay muchas maneras de servir a Dios, algunas personas hacen grandes cosas, otros contribuyen con mucho dinero. Pero cuando hablamos sobre un puñado de arroz, eso muy humilde. Este servicio se hace en la esquina de una cocina donde nadie lo ve, pero Dios lo sabe y lo bendice.

Ver video de YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=W61Yk3eKNyU>

El movimiento "Puñado de Arroz" es una manera práctica en que las familias de Mizoram (Noreste de India) separan un puñado de arroz cada vez que cocinan y luego lo juntan para darlo a la iglesia. El movimiento empezó en 1910, en aquel tiempo muchas personas no conocían el evangelio. Así que la iglesia de aquel entonces pensó que se necesitaban mujeres bíblicas para esparcir el evangelio; las mujeres bíblicas eran sostenidas por este movimiento. Sin embargo, con el tiempo esta práctica se volvió tan popular que dar no tuvo límites.

Mizoram es uno de los estados más

subdesarrollados de la India; sin embargo tiene iglesias que son autosuficientes y aún tienen fondos para sostener y enviar misioneros al mundo.



Tiempo de reflexión

Después de ver el video "Un puñado de arroz" le invitamos a reflexionar en las siguientes interrogantes.

1. ¿Cree Ud. que en su iglesia y comunidad se pueda implementar algún movimiento similar? Explique.
2. Identifique algunos obstáculos a vencer para que su comunidad pueda participar de algún movimiento similar.
3. ¿Qué cambio o medida podría adoptar para impulsar algún movimiento similar, personalmente o en tu iglesia?

**Dios sabe
que no somos
pobres.
Siempre
tenemos
algo para
dar.**



No tengo mucho dinero, pero me gustaría dar

Te damos ideas prácticas para recaudar dinero y destinarlo como ofrenda de misiones.

- Un domingo al mes realiza un culto especial de misiones para adultos y niños. Luego levanta una ofrenda misionera todo ese día.
- Crea el hábito aún en los pequeños de tu familia e iglesia.
- Sacrifica una salida, comida o un gusto al mes y usa ese dinero para misiones. Verás que vale la pena privarte de ese gusto.
- Usa tus habilidades para recaudar fondos: costura, repostería, manualidades, lavar autos, etc.
- Abre una cuenta de ahorro o una alcancía para misiones en donde puedas ahorrar un poco cada día.
- Recauda artículos donados en buen estado para hacer una feria, venderlos y así recaudar fondos.

El banco que nunca terminará en bancarrota

Hay dos problemas principales cuando nosotros confiamos en las cosas que son terrenales. El primero es que casi todo lo que hay en ésta tierra es temporal. Casi no hay nada que dura para siempre en éste mundo.

Hasta nuestra vida terrenal es temporal. Algunos tienen 10 años, otros 30 años, otros 50 años, otros 70 años, y hasta algunos tal vez 100 años de vida terrenal. Pero nadie vive aquí en esta tierra para siempre.

En segundo lugar no es muy sabio invertir en las cosas temporales porque como son temporales, de repente desaparecen. Dios nos dice que no debemos invertir solamente en las cosas temporales. Hay que buscar algo que no es temporal, algo que es permanente, e invertir en él, ¿no creen? Hay que ser sabio e invertir en algo que no puede terminar en bancarrota.

Por lo tanto, nuestro Señor y Salvador Jesucristo nos exhorta a invertir nuestras vidas en las cosas eternas, no tanto en las temporales. Él quiere que hagamos tesoros en



el cielo. Hay que hacer inversiones en el banco celestial.

Para los que tienen cuentas bancarias, ¿buscan un banco que tiene la fuerza económica para permanecer o un banco débil que puede quebrarse en cualquier momento? Dios dice que las inversiones que

hacemos en su banco están bien seguras y sumamente protegidas. El banco del cielo nunca terminará en bancarrota.

¿En qué estamos invirtiendo nuestras vidas? ¿En cosas que solo dan beneficio para nosotros aquí en la tierra? O, ¿estamos haciendo tesoros en el cielo por medio de ayudar a acciones o proyectos con resultados eternos? Nuevamente nuestro texto dice, “no os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan.”

Fuente: Tribuna Bautista Bíblica, por Edwin Hoagland Allen, pastor de la Iglesia Bautista de La Capital de México

Un compromiso con Dios, no con el misionero

Dios no necesita de nuestro dinero para llevar a cabo Su plan, pero quiere darnos la oportunidad de participar, involucrándonos nosotros mismos, dándonos en cuerpo y alma.

Dios quiere utilizar a su Iglesia, bendecir a cada miembro para que bendiga a otros. Así es como se ha llevado el evangelio a muchas naciones por muchos años, dando sacrificialmente.

Por Obed Cruz, Coordinador de la región México y Centroamérica con SIM



¿En qué estás gastando tu dinero?

Descarga una herramienta para evaluar tu manera de gastar dinero, haciendo clic [aquí](#).

Paso 1: Calcula, de la mejor manera posible, cuánto dinero estás gastando mensualmente en cada área de la siguiente tabla:

DANDO PARA: Iglesia: \$	EDUCACIÓN: Cuota
Construcción: \$	Libros: \$
Necesitados/ayuda social: \$	Misiones: \$
Otros: \$	Otros: \$
Otros: \$	Otros: \$
VIVIENDA: Alquiler/Hipoteca: \$	VIARIOS: Comidas e
Servicios Públicos: \$	Cuidado de niño
Mantenimiento/Reparaciones: \$	Artículos de aseo: \$
Muebles/Decoraciones: \$	Mascotas: \$
Proyectos/Compras Especiales: \$	Suscripciones: \$
Otros: \$	

Un corazón apasionado por las misiones

Cuando te comprometes con las misiones, no hay excusas. Aquí hay dos testimonios de gente común que decidió dar sus fuerzas y vida para extender el Reino de Cristo.

Cakes misioneros

En el Norte de Londres en el año 1996 tuve la oportunidad de predicar en una pequeña, pero entusiasta y misionera iglesia bautista. Después de la predicación se acercó a mí una muy linda y educada abuelita. Ella me dijo que le había encantado el sermón, y que le gustaría ser parte de mi trabajo misionero con algunas ofrendas. Después de comentarlo con el pastor local, decidí darle todos mis datos y le dije que agradecería mucho su colaboración. Siempre pensé que se trataba de una mujer jubilada, que quería usar algo de sus fondos mensuales para ayudarme. Fue hasta cinco años más tarde que me enteré, por el testimonio de uno de los ancianos de esa iglesia, que esa mujer apoyaba económicamente a cuatro misioneros y lo hacía vendiendo cakes de frutas y tortas de manzana. Ella los elaboraba dos veces por semana y salía a venderlos a 12 libras esterlinas para poder reunir el dinero suficiente para enviar a los diferentes proyectos. No supe, sino hasta después de su muerte, que esta comprometida mujer sufría de artritis y que inclusive con el dolor en sus manos, nunca dejó de amasar los cakes para cumplir su parte con la Gran Comisión.

“José el del bar”

José llegó a Madrid como misionero enviado por su iglesia de un país de Latinoamérica. José no tenía muchos contactos y no había podido compartir de manera clara el evangelio con su contexto. Un año más tarde, la iglesia enviadora dejó de darle sus ofrendas y lo dejó abandonado en España. Sin saber qué hacer, José decide buscar trabajo en un bar (cafetería) de la ciudad donde vivía, para sostener a su familia. Solo un año después, la mayor parte de los vecinos lo conocían como “José el del bar” y así pudo crear amistades y comenzar a compartir el evangelio de forma natural. Años después fundó una iglesia a través de grupos de estudio bíblico en casa.

Por Jesús Londoño Toro, misiólogo y director de SEPAL España y Director de Back to Europe, España



Verdades sobre las ofrendas según la Biblia

- Las ofrendas voluntarias traen gozo y alegría. (1 Crónicas 29:9)
- Dios ama y bendice al dador alegre. (2 Corintios 9:7)
- Pablo nos exhorta la necesidad de participar en las aflicciones de los misioneros. (Filipenses 4:15-20)
- No importa el tamaño de la ofrenda sino del que corazón que lo da. (Marcos 12:43)
- El Señor nos invita a ver si seremos bendecidos al ofrendar. (Malaquías 3:8-10)
- Más bienaventurado es dar que recibir. (Hechos 20:35)

“Ayudar a los pobres no es misiones...”

Es muy humano, muy cristiano, muy necesario, etc., pero no es misiones.

Misiones es evangelizar y plantar iglesias. Cada iglesia verá la manera de ayudar a los necesitados, pero es importante no confundir la ayuda humanitaria con misiones. El presupuesto de cada iglesia debe incluir a misiones y ayuda social como dos ministerios distintos.

Tomás Pace, pastor en la Iglesia Vida Nueva La Molina, Perú

Compromiso y sacrificio

Cuando recuerdo el testimonio de la abuelita que preparaba cakes (ver pág 18) para ofrendar a misiones, en mi propia vida, no dejo de pensar que no se trata de falta de dinero, sino de falta de una pasión por ver cumplido el sueño de Dios.

El supuesto de hoy en día es que la mayoría de iglesias y personas no ofrendan para la obra misionera por su falta de dinero y por la crisis económica mundial. Pero esta no es la verdad determinante. Solo es necesario recordar que los Estados Unidos de Norte América decidió volcarse a la misión global en los peores años de su economía, y que en medio de la escasez y la crisis ellos decidieron dar desde su necesidad. La economía de la misión de nuestros días está pasando por sus horas más bajas debido a nuestra percepción y entendimiento del evangelio.

Hoy se sigue exigiendo del misionero un sacrificio total mientras la otra parte de la iglesia pocas veces hace su parte. No es posible colocar toda la responsabilidad de sacrificio solo en una parte del equipo misionero de la iglesia.

Todos los miembros deben entender que el sacrificio que Dios espera viene de parte de todos los miembros de Su cuerpo. Alguna vez hablando con un pastor me dijo: "tú sabías que la obra misionera era sacrificada y aun así la aceptaste, así que debes asumir las consecuencias". Y le respondí: "yo estoy dispuesto a sacrificarme todo lo que sea necesario siempre y cuando esto provenga de la voluntad de Dios, y no de la irresponsabilidad de la Iglesia que quiere seguir en su zona de "comfort" y no quiere sacrificarse juntamente

con los misioneros en el campo, invirtiendo el dinero del Reino de Dios solo para satisfacer sus propias necesidades".

No obstante, y sin olvidar lo antes mencionado, también es verdad que vivimos en un nuevo mundo que está pidiendo de nosotros nuevas estrategias en el camino de la misión, incluso en la forma de sostener a los obreros. Tenemos que buscar ahora los nuevos caminos para el levantamiento de finanzas que nos permitan, no solo sostenernos, sino avanzar con mayor agilidad y rapidez en la predicación del evangelio. Por eso, debemos ser flexibles al pensar en conceptos como los negocios como misión (Business as Mission) y el involucramiento de los misioneros en servicios a la sociedad que permitan tener finanzas pero que, al mismo tiempo, sean puntos de conexión para mostrar a Jesús; como el testimonio de José que tuvo que trabajar en una cafetería para predicar.

Se hace necesario seguir buscando nuevas alternativas de financiación, sin que esto nos haga olvidar de la responsabilidad bíblica e ineludible que tiene la Iglesia y los discípulos

de Jesús con la Gran Comisión.

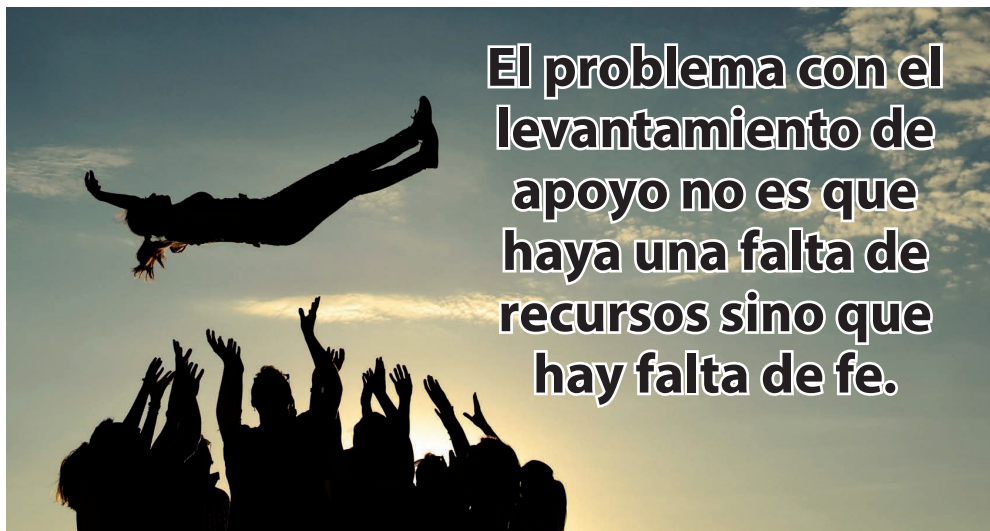
Por Jesús Londoño Toro, misiólogo y director de SEPAL España y Director de Back to Europe, España



El problema con el levantamiento de apoyo no es que haya una falta de recursos sino que hay falta de fe.

"No mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas."

2 Corintios 4:18



La Iglesia latina sabe ofrendar

Por años, en muchos lugares de Centroamérica y Sudamérica se dice: "Las Iglesias son pobres, los cristianos no tienen dinero". Yo me acuerdo hace 20 años predicar en México y un pastor me dio una ofrenda. Yo le dije: "Bueno hermano, gracias," pero se la devolví. El pastor me rogó y me dijo: "Hermano Parada, a lo mejor usted no necesita esto, pero nosotros como Iglesia necesitamos aprender a dar."

Lamentablemente, quizás porque los pastores no hemos entendido esto, no les hemos enseñado a los miembros de la Iglesia a dar. Miramos la pobreza, pero no miramos que la salida para la pobreza es el dar. La Biblia dice "Es mejor dar, que recibir." Pero también la Biblia enseña el principio de que es dando y dando, y dando, es como recibimos.

El problema es que quizás la congregación no ha sido motivada, no ha sido desafiada. Unos dicen: "Pero eso no importa, la gente tiene el Espíritu Santo, tiene la palabra de Dios." Deberían decir: "Yo quiero dar a las misiones." Nunca perdemos dando a las misiones. Dar a las misiones es invertir en la obra de Dios. Invertir es usar nuestro dinero con el propósito de obtener una ganancia. Nosotros no lo hacemos con ese propósito, pero si vamos a invertir, queremos una ganancia espiritual. ¿Qué queremos ganar? Primeramente, almas para Cristo. Segundo, que se expanda la obra de Dios en el mundo, que se predique la verdad, que se entrene a otros a hacer lo mismo.

Dios promete que cuando damos, Él nos da mucho más. No solamente nos bendecirá en el Cielo, sino también aquí en la Tierra. Dios no nos pide que demos lo que no tenemos. Dios te pide lo que Él ya nos dio. Por eso debemos dar dentro de nuestras posibilidades. Dios no pide cantidad, pide un porcentaje. Dios es justo. Si Él sólo te da \$1, te pide 10 centavos. Él no



**El diezmo
no es
nuestro, el
diezmo es
del Señor.**



**Nunca
perdemos
dando
a las
misiones.**

te va a dar \$1 y te va a pedir \$10. Si a alguien le da \$100.000, el diezmo es de \$10.000. Y quizás piensa que esos \$10.000 es mucho. Pero ¿por qué duele dar \$10.000 si Dios nos dio \$100.000? El problema no es el dinero, el problema es el corazón.

El diezmo no es nuestro, el diezmo es del Señor. Por eso debemos pedir perdón si no diezmamos. Debemos arrepentirnos, y comenzar a diezmar. Hay que aprender a apartar algo de lo que Dios nos da para las misiones.

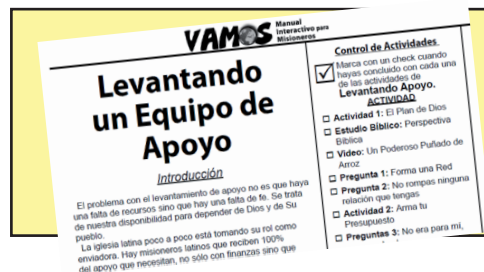
Algunos pastores me han dicho: "Pero si nosotros estamos necesitados, ¿cómo vamos a dar a las misiones?" Ese es el problema. No hemos aprendido a dar para otros.

En nuestra iglesia, en California, la mayoría de nuestros hermanos son indocumentados, no hablan inglés, no tienen casa propia y son empleados; y apoyamos a 291 misioneros. Damos 3.000 dólares por semana a las misiones y los necesitamos, pero queremos aprender a dar.

"Pastor, pero yo no puedo hacer eso", me dicen. Tampoco podía yo hace 18 años. En esa época yo no sabía dar a las misiones. Pero aprendí a dar.

Crédito: Luis Parada, pastor conferencista en la Iglesia Long Beach.

Ver el sermón completo, haciendo clic [aquí](#).



**El Manual VAMOS,
Capítulo:
Levantando un equipo de apoyo.
Ver todo el manual en
www.misionessim.org**





El dinero es un asunto muy delicado—especialmente en la iglesia evangélica.

Es por eso que algunos predicadores que en verdad sirven a Cristo se van al otro extremo—precisamente para evitar ser asociados con tele-evangelistas.

Un siervo del Señor que conozco nunca hablaba de dinero ni ofrecía ninguna oportunidad para dar ofrendas durante las reuniones de la iglesia.

Este pastor ahora se ha dado cuenta que se fue a un extremo y ha hecho algunos cambios en su ministerio porque, si en verdad queremos predicar toda la Palabra de Dios, entonces inevitablemente tenemos que hablar de dinero porque la Biblia lo hace.

Dios no tiene nada contra el dinero ni la propiedad privada en sí. Lo que Dios detesta y condena es la avaricia, la tacañería, el egoísmo.

Es decir que después que Dios haya provisto para tus necesidades reales—no tus lujos innecesarios—y le hayas agradecido por eso, entonces toma el exceso con que Dios te ha bendecido y compártelo con la iglesia y con quien todavía no tenga para las necesidades que tú ya satisfaciste.

En lugar de gastar tanto dinero en comprar

ropa que ya ni siquiera entra en tu closet repleto, conténtate con la ropa que realmente necesites usar para servir a Dios con agradecimiento y utiliza el dinero que gastarías en prendas que a lo mucho usarás una sola vez en tu vida en adquirir vestido para los pequeños que no tienen ni siquiera un par de zapatos. Y de paso toma tanta ropa que nunca usas y dásela a alguien que sí la va a usar.

En lugar de poner todo el excedente de tu salario en tu cuenta de ahorros para proyectos personales, toma una porción generosa y ofrécelo a la iglesia y a misioneros para que más y más personas conozcan al Salvador antes que sea demasiado tarde para ellos y tengan que pasar una eternidad infernal separados de la gracia de Dios.

Recordemos el amor de quien “no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros.” (Rom 8.32) Dios ya sacrificó aquello que es lo más precioso y valioso para poder salvarnos.

El incomparable amor de Dios en Cristo nos inspire a invertir todo nuestro dinero en el reino eterno de su Hijo resucitado con alegría y gozo. Esa es la mejor inversión que podríamos hacer.

Adaptado de un sermón de Ps. Daniel Eguiluz.

Ver el sermón completo, haciendo clic [aquí](#).

Panorama de las ofrendas en Latino América

La primera salida de misioneros latinos al campo se fueron sin ser apoyados por la Iglesia en los términos correctos y bíblico y sin el sustento para desarrollar su ministerio, lo que lamentablemente concluyó en una mala experiencia.

Por esta razón nuestra organización desarrolla un largo proceso que promedia los 3 años más o menos en lo que es el levantamiento de sustento, esto es complejo y difícil, pero es posible y de gran efectividad, sólo se debe creer al Señor y su Palabra.

Creo que un lindo ejemplo bíblico a desarrollar está en el pasaje bíblico de Mateo 9:35-38 y continúa capítulo 10, acá se encuentra todo el proceso.

Omar Gava, Director Fundación Recursos Estratégicos Globales

www.reg.org.ar



100 por ciento posible No es ofrenda, es sustento

Nuestra área de administración desarrolla un programa de levantamiento del SUSTENTO, en base al PRESUPUESTO, que se requiere para ir al campo. Desde hace 10 años que comenzamos a cambiar el concepto, respecto de la cultura de lo que la Iglesia entiende por "Ofrendas", bajo un eslogan: 'A los misioneros no se les ofrenda, sino se les SUSTENTA'.

Hemos visto que el 90% de nuestros misioneros reciben el apoyo proveniente de su propio país. Por eso digo que puede levantarse fondos desde la iglesia latina y es 100% por ciento posible, aunque primero se requiere de una EDUCACIÓN enfocada en la congregación y el liderazgo de la Iglesia. Luego se debe motivar a EXPERIMENTAR de lo teórico a lo práctico y posteriormente a HACER de este proceso una parte vital de la Iglesia.

Por Sergio Galaz, pastor por 35 años y actual director ejecutivo de ProVisión, Chile.

www.provision.cl



Una Gira Promocional

Es visitar iglesias y grupos para compartir tu proyecto misionero

- Una gran parte de la obra misionera es compartir la visión misionera, y esto se hace en una gira promocional misionera.
- Permite promocionar y compartir la visión misionera mundial.
- Permite levantar un equipo de envío (en oración y posiblemente económico).
- Ayuda a levantar más candidatos y animarlos a que sigan adelante.

*¡Proclamen su gloria
entre las naciones,
y sus maravillas entre
todos los pueblos!*

Salmos 96:3



Cuando mi iglesia no tiene una visión misionera

Muchas veces, somos llamados a ir al campo misionero, en medio de una congregación con poca o nula visión misionera. No desesperes, Dios te está preparando y te ha dado un reto de fe: involucrar a tu iglesia en Su plan. No esperes que la iglesia despierte, ¡despiértala!

Los obstáculos que muchas veces vas a encontrar son la falta de visión bíblica, de información adecuada y de compromiso permanente.

El equipo pastoral es clave ya que dirige la iglesia con la visión. La congregación no va a obedecer a la Gran Comisión si no observa que es prioridad en la vida, ministerio, y mensaje del equipo pastoral.

Habla acerca de misiones con el equipo pastoral. He escuchado la excusa, "mi pastor no me apoya." O "la iglesia no tiene la costumbre." A veces cuando pregunto más, encuentro que muchas personas no han intentado mucho cambiar la idea de la iglesia ni del pastor. Es una excusa nada más. No te rindas tan fácilmente. ¿Sabes? Quizás tu rol es preparar el camino.

El Manual VAMOS,

capítulo: Cómo Involucrar a su Iglesia en Misiones
Ver todo el manual en www.misionessim.org



Qué debo enseñar acerca de la ofrenda

Muéstrale a tu iglesia que lo importante no es cuánto den, sino el deseo de participar en la obra de Dios.

- Enséñales que la actitud del corazón es importante. Dios conoce los corazones y ama al dador alegre.
- Enséñales que su compromiso debe ser constante, no basta con una vez. Ellos están cuidando de la vida de un misionero o de toda una familia misionera y dejar de ofrendar sería dejarlos sin comida o abrigo.
- Muéstrales que apoyar a un misionero es justo y bíblico. Que Dios dice que quien predica el Evangelio debe vivir del ministerio y esto no es una tarea deshonrosa. (1 Corintios 9:14)
- Desafíalos a ser sacrificados y creativos para dar. Que las dificultades económicas no sean una excusa sino una oportunidad para dar a las misiones con la ayuda de Dios.

Listo para responder

No quedes en shock cuando alguien te pregunte directamente acerca de tus finanzas. Hay que ser transparente con tus necesidades y sobre cómo usas los fondos que Dios provee. Sus preguntas muestran su interés y puede ser un momento de compartirles acerca de las misiones y de la fidelidad de Dios.

Prepárate para contestar preguntas como:

- ¿Cuánto necesitas para salir como misionero?
- ¿Por qué tanto? Me parece caro.
- ¿Cómo vas a sustentarte como misionero?
- ¿Cómo puedo apoyar? ¿Dónde depósito?
- ¿Cómo fue usada la donación que di?

Verlo como ministerio

Tu tiempo levantando fondos antes de ir, dando informes desde el campo y visitando a los colaboradores en tu regreso, todos son momentos para aprovechar como parte de tu ministerio.

Que Dios te use en animar a Su gente a ser parte de la Gran Comisión.

Cada misionero es movilizador, moviendo a los hermanos a hacer discípulos, orar, ofrendar y animar a otros en las misiones.

La ruta correcta para pedir fondos

- Explica la necesidad claramente.
- Comparte lo que Dios está haciendo o quiere hacer y espera a que te pregunten cómo pueden apoyar.
- Enseña acerca del porqué de misiones, sin solo buscar que te den solo a ti.
- Pide que oren para que Dios levante tu equipo de apoyo (ayudando con finanzas, oraciones, ánimo, etc.)
- Infórmales (si preguntan) en qué porcentaje de la meta estás.
- Mantén una buena comunicación por ambos lados. Preocúpate por sus vidas tanto como por tu llamado personal.



Secretos para levantar finanzas

1. Ir a Dios personalmente.
2. Planear, preparar, y presentar
3. Ir a la gente personalmente.
4. Esperar en Dios.

Un asunto de actitud

Tenemos que reemplazar las formas incorrectas de pensar con las formas correctas.

Actitud Incorrecta:

“Levantar fondos es como mendigar dinero. La gente me esquivo cuando piensan que voy a pedir su ayuda”.

Actitud Correcta:

“El ministerio es de Dios, no mío. El que ofrenda está ofrendando a la obra de Dios, no a mí. No me estoy promoviendo, sino que estoy promoviendo la obra de Dios. No estoy levantando fondos para mí mismo, sino para el Señor. Estoy ministrándole al Cuerpo de Cristo; es una bendición, no un peso”.

Actitud Incorrecta: “Levantar fondos es un mal necesario. Una vez alcanzado mi presupuesto puedo empezar a trabajar en lo Dios me ha llamado a hacer”.

Actitud Correcta: Levantar fondos es un proceso en el cual Dios recibe honra y gloria. Provee muchas oportunidades para ver la mano de Dios trabajando. Contribuye a la madurez y forja carácter en el misionero y en el Cuerpo de Cristo en el área de la mayordomía y la responsabilidad financiera”.

Actitud Incorrecta: “Bueno, intentaré levantar fondos por un tiempo para ver si lo puedo hacer”.

Actitud Correcta: “Si Dios me ha llamado a esto, me esforzaré en la lucha, esperando la victoria”.

Actitud Incorrecta: “Él (ella) tiene un sueldazo. Fácilmente tiene la posibilidad de hacer una contribución grande al proyecto”.

Actitud Incorrecta: “Él (ella) gana muy poco. No me siento bien pidiéndole una ofrenda”.

Actitud Correcta: “Es un asunto del corazón y de mayordomía, no de dinero. Si de verdad



estoy buscando socios para el proyecto misionero me alegraré con cualquier persona que ofrenda según su capacidad. Es cierto que si una persona tiene un corazón de sacrificio y Dios le ha encomendado grandes cantidades de dinero, podrá dar sumas más grandes de dinero. Pero el Señor está

construyendo un equipo de socios para mi ministerio, y cada socio es importante en el plan global de Dios. 1 Samuel 16:7 – “Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón”.

Actitud Incorrecta: “¡Ya es tiempo de sacar otra carta de oración! Parece como que apenas ayer que envié una. Ni tengo tiempo para ministrar porque tengo que estar mandando cartas todo el tiempo”.

Actitud Correcta: “Estoy comunicándoles a mis socios lo que Dios ha hecho con nuestros recursos – el recurso mío es tiempo y trabajo, el de él/ella es finanzas, pero los dos hemos invertido en la obra. Yo estoy en el campo trabajando y mi socio necesita saber lo que está ocurriendo”.

Actitud incorrecta: Me siento culpable por tomar vacaciones o días libres en el campo, debo seguir trabajando porque cada moneda ofrendada no sea en vano.

Actitud correcta: Mi cuerpo es templo del Espíritu Santo y Dios nos manda a cuidarlo, darle reposo o descanso es algo justo y necesario. Siempre administrando el dinero sabiamente.

Fuente: movilizacion.impactoglobal.org/Materiales.html

Una singular fiesta del té



Una forma de ayudar a que otros hermanos se involucren en tu proyecto de misiones y formen parte de tu equipo de apoyo es compartiéndoles acerca del lugar al que irás y del ambiente en el que vivirás.

Sayuri Teruya viajó como misionera a Londres en marzo del 2012 y durante el proceso de formación de su equipo de apoyo hizo diferentes actividades para que otros miembros de la iglesia se involucraran. Una de las últimas actividades realizadas fue una fiesta de té al estilo inglés.

“Unos misioneros ingleses me ayudaron a organizar una reunión típica de Inglaterra, un Tea time, con el fin de invitar a mi familia, amigos y hermanos de la iglesia para que supieran más de Londres, de la iglesia con la que iba trabajar, las necesidades del barrio donde trabajaría y los proyectos en los que estaría involucrada”, cuenta Sayuri.

En la fiesta de té hubo juegos, se compartió comida típica inglesa y además un tiempo donde Sayuri pudo contestar todas las preguntas que tenían los hermanos. “Esto ayudó a muchos a tener una idea más clara y a darles la oportunidad de involucrarse en misiones ofrendando, orando y manteniendo el contacto, ya que pude explicar mis propias necesidades”, dice Sayuri.

Al final de la reunión, muchos hermanos expresaron su deseo de formar parte de su equipo de apoyo durante los dos años que ella estaría en el campo.



Para reflexionar:

En tu caso, ¿hay alguna reunión típica del lugar a donde irás que puedas hacer en tu comunidad para dar a conocer tu proyecto?

¿Hay otras formas en que los latinos levantan su equipo de apoyo?

Al estilo LATINA

Levantar fondos misioneros se ve distinto en la cultura latina en algunas maneras:

- Hay agencias e iglesias que permiten un rubro en el presupuesto para apoyar a la familia del misionero, que ahora queda sin él/ella.
- Un pastor o líder se encarga de la agenda del misionero, coordinando con otras iglesias para que el misionero pueda compartir en sus cultos o grupos de jóvenes.
- Un pastor se encarga directamente de hablar con los pastores de otras iglesias para recordarles la ofrenda mensual a su misionero.
- Una iglesia madre o enviada se carga de juntar los fondos y hacer seguimiento con los que hacen un compromiso a dar.
- Una persona mediadora entre el misionero y la agencia o iglesia que ayude a coordinar y negociar cuestiones de finanzas en todos los procesos antes de ir al campo, durante y de regreso a casa.
- Una persona del equipo del misionero abre una cuenta bancaria a nombre de ambos para encargarse de hacerle los depósitos mensualmente.
- Unas personas se encargan de ir a las casas de los hermanos que quieren dar, para hacer un seguimiento personal con cada donante y para evitar que el hermano tenga que salir para hacer un depósito.
- Eventos para levantar fondos misioneros en la iglesia (vendiendo comida, noche de talentos, conciertos cristianos, remate, etc.)
- Dar ofrenda misionera mensual por ministerio o grupo humano de la iglesia,
- Un librería cristiana en la Iglesia Local, donde además de informar acerca de los misioneros enviados, se les pueda enviar el dinero recaudado de las ventas.
- Colocar sobres de diezmo con un rubro de misiones.
- Una meta tangible nos ayuda a entender y cubrir la necesidad como un proyecto de leche para un orfanato.



El infaltable presupuesto misionero

Antes de comenzar a reunir los fondos para nuestra misión, es necesario que sepamos cuánto necesitamos. Un error grande que muchos latinos cometen es no pedir lo suficiente en su presupuesto y después, ir al campo con un presupuesto limitado, que ni siquiera está totalmente cubierto. En el campo ellos, su familia y la obra sufren.

Algo muy importante es conversar con alguien que viva allá, ya sea una agencia o algún otro hermano de la iglesia, para que puedan orientarnos, ya que el costo de vida del país al que viajaremos no siempre es igual al nuestro y puede haber algunos "costos escondidos" o costumbres financieras diferentes a las tuyas.

Averigua los siguientes precios:

- Alquiler de vivienda
- Transporte público o alquiler de auto
- Comida en un restaurante promedio
- Alimentos básicos
- Servicios (agua, luz, teléfono e internet)
- Seguro de salud
- Vacaciones
- Costos de aprendizaje del idioma

No olvides considerar también tu diezmo u ofrenda y un extra para las visitas que harás a tu llegada a los misioneros que se encuentran allí.

Suma todos los montos y el resultado es un aproximado de lo que necesitarías mensualmente, pero siempre es recomendable aumentarle entre un 15% más que servirá para cubrir otros gastos que no sean constantes.



Arma tu Presupuesto

Usando el formato de Excel: Presupuesto misionero, y los consejos de tu agencia misionera, arma tu presupuesto.

Un error grande que muchos latinos cometen es no pedir lo suficiente en su presupuesto y después, ir al campo con un presupuesto

limitado, que ni siquiera está totalmente cubierto. En el campo, ellos, su familia y la obra sufren. El tiempo de levantar fondos es antes de ir.

Descargarlo haciendo clic [aquí](#).



Presupuesto para misioneros latinos

Sirviendo en la ventana 10/40

**un promedio, entre varias agencias misionera*

Soltero	\$1300 por mes, \$15,600 por año
Pareja	\$2000 por mes, \$24,000 por año
Familia de 4.....	\$3000 por mes, \$36,000 por año

**No incluye gastos iniciales de una vez, como pasaje.*

Otras recomendaciones:

- Conoce tus gastos: Es importante saber cómo gastas tu dinero, a fin de corregir los malos hábitos que tengas.
- Establece prioridades: Estando a punto de viajar, puede que todo parezca importante, por eso es recomendable que hables con personas que viven allí y les comentes el presupuesto que ya has preparado.
- Incluye un fondo de emergencia: Algunos lo llaman "colchón" y es bastante útil porque te permitirá cubrir algún gasto inesperado que se pueda presentar como un accidente, el auto averiado o algún desastre en casa. Puedes destinarle un 10% por mes.

RECURSO

Una campaña para tu iglesia

Desde la chatarra a la bendición

El problema no es que no tenemos dinero, ¡el problema es que lo malgastamos! Somos buenos para la comida chatarra.

Hicimos la siguiente pregunta a los cristianos:

¿Cuánto dinero gastas cada semana en la comida chatarra?

(La "comida chatarra" significa refrescos, gaseosas, frituras, pan en envoltura, chicles, helados y dulces.)

RESULTADOS: Después de entrevistar a miles de cristianos latinos se sacó el promedio, y se redujo para llegar a un cálculo muy conservador.

El promedio fue: **\$5 USD por semana**
Por 52 semanas = \$260 por año

¡Con un pequeño sacrificio diario entre todos podemos librar los fondos para evangelizar la tierra!

Crédito: El curso "Tu iglesia puede cambiar el mundo"
www.yourchurchcanchangetheworld.org



¡Si tu iglesia tiene 100 miembros = \$26,000 por año en la comida chatarra!

¿Es tal el ayuno que yo escogí?
Isaías 58:5



RECURSO:

Haz una campaña de nivel de iglesia o de tu grupo pequeño de dejar comida chatarra por un mes y dar este dinero a las misiones.

INCLUYE

- Planificación de campaña
- 3 bosquejos de mensajes
- Esta revista VAMOS acerca de fondos misioneros
- Diseños de banner y afiches
- Diseño de Powerpoint
- Diseño de "ficha de compromiso"

Descarga todo el material [aquí](http://www.misionessim.org) o en www.misionessim.org.

Puedes hacer contactos para tu misionero

- Recoger las ofrendas de otros
- Tener una reunión en tu casa, invitando a otros hermanos que tienen interés en las misiones y que serán dispuestos a apoyar con oraciones o fondos.
- Representa al misionero, coordinar con tu pastor para que la iglesia participe en el proyecto misionero.

Una meta

Cada año se establece una nueva meta para la ofrenda misionera mensual y ésta, normalmente, supera la de los años anteriores. Esto se convierte en una atrevida aventura. La evangelización del mundo implica al mismo tiempo riesgo y sacrificio.

De "Finanzas para las misiones mundiales".
Para descargar el libro, haz clic [aquí](#).

Ser misionero bivocacional

Los BAM están dirigidos hacia las necesidades espirituales, físicas y sociales de la gente al hacer actividades de negocios del reino. Los negocios proveen oportunidades diarias para compartir con la gente al establecer relaciones auténticas en el mercado laboral. Además, benefician a las comunidades pobres al crear estabilidad en la economía.

Hacer tiendas (ser bivocacional) es tomar un trabajo en el extranjero para alcanzar propósitos misionales y BAM es crear puestos de trabajo en el extranjero para alcanzar los propósitos misionales”

Leer más sobre “misiones bivocacionales” haciendo clic [aquí](#):

Leer más sobre “negocios como misión” haciendo clic [aquí](#):



El Señor Jesús y los apóstoles pudieron dedicarse a la tarea de la comunicación del mensaje de salvación dado que los primeros creyentes y luego las iglesias ya formadas les daban ofrendas para cubrir sus necesidades.

Cuando por distintas razones eso no era posible, los apóstoles trabajaban y cubrían por sí mismos para sus necesidades.

Omar Gava

Al servicio de Dios

Misionero y quiropráctico

En estos últimos años se está haciendo mucho énfasis en los misioneros bi-vocacionales también llamados “hacedores de tiendas”, haciendo referencia a Pablo y sus compañeros que, cuando les fue necesario cubrir sus necesidades practicando su oficio de hacer tiendas, Hch 18.3; 20.35; 1 Ts 2.9.

No hay duda de que el obrero que trabaja a tiempo completo en la obra misionera sigue siendo una necesidad y cumpliendo un rol protagónico de importancia.

Alternadamente (como hoy) he trabajado para suplir mis necesidades y de mi familia. Iglesias e individuos se han sumado voluntariamente a proyectos misioneros contribuyendo financieramente para distintas necesidades. Hoy cubro lo que necesito trabajando como quiropráctico.

Algunos de las bondades de ingresar y trabajar como obrero bi-vocacional.

- En la mayoría de los países menos alcanzados o no evangelizados, es imposible ingresar como misionero.
- Quien trabaja es visto en la comunidad como “una persona normal”, especialmente el hombre.
- Favorece a las relaciones interpersonales.
- Permite conocer cuestiones de la vida diaria, de la profesión u oficio que desempeñemos.
- En mi caso como quiropráctico, mi profesión me coloca en ascendencia sobre los pacientes y me permite relacionarme con aquellos que es más difícil, es decir la clase media-alta.
- Estar involucrado en una actividad nos permite conocer mejor a la comunidad a la cual pertenecemos, saber de sus problemas, necesidades como también conocer cosas negativas como sus ambiciones, malos hábitos, etc.
- Que se conozca y designe a un misionero como “un trabajador/a” es una mención destacable.
- Tener “ganarse” el sustento (o parte del mismo) favorece a valorar lo que se tiene y obtiene.
- Con la vocación, negocio, profesión muchas veces es posible generar puestos de trabajo para otros lo cual es muy bien visto y a veces exigencia para aprobar permisos, como también crear trabajo para el ingreso de otros obreros.

A pesar de que el obrero bi-vocacional (en algunos casos) pueda obtener casi todo el ingreso que necesite para él y su familia, en la mayoría de los casos la iglesia ha de sumarse para apoyar financieramente los proyectos que tienen que ser llevados a cabo.

Omar Gava, Director Fundación Recursos Estratégicos Globales
www.reg.org.ar, Director Capacitación COMIBAM Internacional
www.comibam.org, Para ver el documento completo, haz clic [aquí](#).

RECURSOS

En esta lista encontrarás muchos recursos para conocer más acerca de tema.



Brochure/folleto: Fondos misioneros. Haz clic [aquí](#).

Librito: La Ofrenda de Promesa de Fe, haz clic [aquí](#).

Brochure/folleto: La Ofrenda de Promesa de Fe, haz clic [aquí](#).

Enseña acerca de misiones usando el curso:

www.yourchurchcanchangetheworld.org

30 formas de expresar gratitud, haciendo clic [aquí](#).

¡Un software para fondos misioneros!

TntMPD es un programa gratuito para administrar tus relaciones con tus socios ministeriales. Está diseñado especialmente para misioneros que levantan su propio sostenimiento. La idea de TntMPD es que te ayude a concentrarte más en tu ministerio y estar menos abrumado por los detalles administrativos. Para aprender más y descargar, haz clic [aquí](#):

Para enviar cartas masivas

MailChimp te ayuda con las tres tareas principales de correo masivo: administrar las listas de suscriptores, crear las campañas de email, y revisar los informes de campañas. Haz clic [aquí](#).

Venta de garage familiar

Escoger un día de fin de semana en el cual pueda haber como una especie de venta de garage en la iglesia, donde las familias puedan vender lo que ya no usan pero está en buen estado, y dar lo recaudado a misiones.



Objetivo:

- Que las familias (tanto los niños como los adultos) puedan ofrendar juntas.
- Que conozcan la importancia y privilegio de ofrendar.
- Que aprendan a ser dadivosos, sepan desprenderse de sus cosas y ser responsables vendiendo.

**¡Del Señor son la tierra y su plenitud!
¡Del Señor es el mundo y sus habitantes!**

Salmo 24:1 RVC

Dios es Dueño de todo.

Ideas creativas para las ofrendas misioneras



NIVEL DE IGLESIA

Haz un mundo en dos partes para usar para recolectar ofrendas misioneras de poliestireno extruido o tecnopor. Coloca rostros de personas a dentro para que vean a quienes van a recibir de su generosidad.

NIVEL PERSONAL

Alcancias o cajitas personales: para cada persona en tu grupo o familia.

Caja personalizada de dinero: Haz una caja y colócale una foto de tu misionero.

[ENLACE](#)



Alcancia de chanchito.

[ENLACE 1](#) [ENLACE 2](#)

